

Haz obra

Clase para Grupo Familiar

de

EVANGELISTA



Haz obra de evangelista

2 Timoteo 4: 5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

Introducción

Encontremos el verdadero significado del ministerio de evangelista. Hoy en día se tiene el concepto de una persona que posee un don muy particular que va de iglesia en iglesia predicando la Palabra de Dios y como en Efesios capitulo cuatro verso once aparece la palabra “evangelista” como uno de los ministerios dados por Dios a los creyentes, siguiendo a los apóstoles y profetas, se llega a pensar que este ministerio no cualquiera lo puede llegar a tener.



Es cierto que este ministerio aparece enlistado como uno de los cinco ministerios dados por Dios. Pero el pensar que ciertas personas lo pueden llegar a poseer, se puede llegar a caer en un doble error:

- a. Limitar este ministerio
- b. Hacer pequeño a Dios

El significado de la palabra “evangelista” es: Una persona dedicada a predicar a los inconversos las buenas nuevas de salvación en Cristo. Denota un predicador del evangelio de Jesucristo.

Entendamos que los no creyentes están afuera de la iglesia. Esto nos hace entender que el evangelista desarrolla su ministerio más afuera de las paredes de la iglesia que dentro de ellas.

Timoteo era pastor, al cual el apóstol Pablo le dijo: “haz obra de evangelista”. Eso quiere decir que un pastor debe predicar el Evangelio a los inconversos que vienen del mundo a la iglesia.



El ministerio de evangelista lo deben desarrollar tanto los predicadores desde un pulpito como los miembros de una iglesia.

- a. *El predicador en una iglesia.* El pulpito no es para estar narrando historietas, es necesario que confronte a las personas con el evangelio de arrepentimiento.
- b. *El creyente que asiste a una iglesia.* Debe entender que Jesús dijo en **Marcos 16: 15** “...Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.” Eso es hacer obra de evangelista.

I. El evangelista anuncia el evangelio de Cristo

Lucas, el historiador y antiguo médico nos dice: “*Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.*” (Hechos 8:4).

Cuando todo está en paz la Iglesia se acomoda, pero cuando hay persecución se llena de vida y Dios la usa para su gloria. Los que habían sido esparcidos donde llegaban



anunciaban el evangelio, se convertían en heraldos de la buena noticia de Jesucristo.

Felipe fue uno de los siete diáconos que encontramos en Hechos 6, pero que había desarrollado en su vida este ministerio de evangelista. Se había puesto a la disposición de Dios. **Hechos 8: 6** *Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. La gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.*

Ahora entendemos que el evangelista trae un mensaje de salvación, lo hace con autoridad y poder a pesar de toda oposición.

Todo lo que una persona tiene que hacer es ponerse a disposición de Dios. Él te pondrá en el camino correcto, donde Él te quiere. Cuando Dios llama a una persona para ser su testigo Él lo equipa y proporciona todo lo necesario para llevar a cabo esa misión. Cuando Dios llama, Él capacita de acuerdo a su buena voluntad.



Los judíos no se llevaban con los samaritanos, pero los cristianos sí. Felipe fue a Samaria y comenzó a proclamar a Cristo (Hechos 8: 5). Empezó a predicar a Jesús el Mesías, el ungido de Dios.

Dios no sólo tiene una persona preparada para hacer el testigo; también tiene un pueblo preparado para responder al mensaje. Dios preparó un pueblo para responder al mensaje de Felipe.

II. El evangelista es un atalaya

Los reyes de la antigüedad defendían sus ciudades con muros altos y gruesos, de piedra. Encima de esos muros construían torres desde donde los atalayas podían ver a los enemigos que se disponían a atacar cuando aún estaban lejos. El atalaya tenía por obligación; velar y sonar la alarma cuando el peligro se acercaba. No podía quedarse dormido, si lo hacía pagaba con su vida por su descuido, por no sonar la alarma cuando había peligro.



Dios le dijo a su profeta **Ezequiel 3: 17-18** *Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. 18 Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablares, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano."*

La Palabra de Dios para los predicadores del evangelio de Cristo de hoy día es la misma, **2Timoteo 4: 2** *"Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina". 1Timoteo 4: 16* *"Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren."*

Pero muchos predicadores del evangelio de hoy día ya son más diplomáticos que atalayas. Se han hecho amigables con el pecado. Dios nos demandará si no anunciamos este verdadero evangelio de santidad. Hay



que predicar la verdad tal como la Biblia la dice. Hay que advertir a las personas la existencia de un infierno y un cielo, pero para salvarse hay que santificarse.

III. El evangelista siembra la Palabra

Encontramos en Lucas capítulo 8 que el sembrador salió a sembrar, y la semilla callo en cuatro clases de terreno: 1) En el camino, 2) En la piedra, 3) En los espinos, 4) En buena tierra

El evangelista debe sembrar la Palabra de Dios donde otros no han sembrado. Hoy las personas quieren sembrar la semilla donde otros ya han preparado la tierra. Eso es fácil, pero no están haciendo la voluntad de Dios. Ellos piensan cumplir de esa manera la gran comisión de evangelizar el mundo, pero la gran verdad es esta:

“Están edificando en fundamento ajeno, haciendo discípulos de los discípulos”



Cual fue el mandato del Señor “Id y hacer discípulos”, esto es: Predicar en todo lugar donde están los perdidos, Jesucristo dijo **Marcos 2: 17** -“*Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores*”

Los predicadores evangelistas de hoy en día quieren ir a pescar a las peceras y no al mar. Quieren poner su fundamento donde otros han sudado la camisa. Ese no es el verdadero llamando de Dios. Pablo nos amplía mejor esta misión de ser evangelista.

Romanos 15: 20-21 *Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, 21 sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y los que nunca han oído de él, entenderán.*



Esto es lo que realmente hacen estos predicadores hoy día, edificando en fundamento ajeno ya que ellos no van a donde está el necesitado, el enfermo, el dolido, o “el ya perdido”. El apóstol Pablo dijo me esforcé a predicar el evangelio y añadió no donde Cristo ya hubiese sido nombrado.

Es muy fácil edificar sobre un fundamento ajeno, es decir, sobre algo donde ya se edificó, esto es sencillo porque usted no fue el que paso el trabajo, la dedicación, el tiempo, las lágrimas y las pruebas que llegan a todo aquel que tiene que predicar las buenas nuevas de salvación donde está el perdido.

Conclusión

Tenemos una gran responsabilidad de ir y predicar el evangelio, de invitar a los pecadores a venir al conocimiento del verdadero Dios. El apóstol Pablo dijo me esforcé a predicar el evangelio.



La negligencia será castigada de los que se excusan por su incompetencia o fallas, son como el siervo malo y negligente de Mateo 25: 25-26. A estos les espera un lugar de tormento; *“Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”* (Mateo 25: 30).